

una paternidad responsable. Pero esto significa que vuestra planificación familiar debe ser tal que respete las normas y criterios éticos. Es lo que ha subrayado el último Sínodo de los Obispos. Con gran vehemencia quisiera recordaros hoy especialmente, dentro de este contexto, las siguientes palabras: **Eliminar una vida que aún está por nacer, no es medio legítimo de planificación familiar.**

El matrimonio, sacramento de Jesucristo

El matrimonio es, en la perspectiva de nuestra fe, un **sacramento de Jesucristo**. El amor y la fidelidad matrimonial son **protegidos y encauzados por el amor y la fidelidad de Dios** en Jesucristo. La fuerza de su cruz y su resurrección guía y santifica el matrimonio cristiano.

Como ha puesto de relieve el reciente Sínodo de los Obispos en su mensaje a las familias cristianas en el mundo contemporáneo, la familia cristiana está llamada de un modo singular a colaborar en el plan salvífico de Dios ayudando a sus miembros «a ser, a su vez, agentes de la historia de la salvación y signos vivos del plan amoroso de Dios sobre el mundo» (*L'Osservatore Romano*, Edición en Lengua Española, 2 de noviembre de 1980, pág. 10).

El matrimonio y la familia, constituidos por el sacramento de una «iglesia en pequeño» o iglesia doméstica, tienen que ser una escuela de fe y un lugar de oración común. Yo confiero precisamente una gran importancia a la oración en la familia. Ella da fortaleza para superar los múltiples problemas y dificultades. En el matrimonio y la familia tienen que crecer y madurar las principales virtudes humanas y cristianas, sin las cuales no puede subsistir ni la Iglesia ni la sociedad. Aquí se encuentra el primer espacio del apostolado laico-cristiano y del sacerdocio común de todos los bautizados. Tales matrimonios y familias, impregnados de espíritu cristiano, son también los auténticos seminarios, es decir, el lugar donde se siembra la llamada espiritual al estado sacerdotal y religioso.

Queridos esposos y padres, queridas familias: En este encuentro eucarístico de hoy, ¡nada podría desearos yo con más afectos que el que **todos vosotros y todas y cada una de las familias forméis una «iglesia doméstica» de esa índole**, una iglesia en pequeño; que se realice en vosotros la parábola del Reino de Dios; que experimentéis la presencia del Reino de Dios, siendo vosotros mismos una «red» viva que unifica, que lleva y que da seguridad —seguridad para vosotros y para cuantos se encuentren en vuestro entorno!

¡Futuro conductor!

Auto-Escuela Santa Teresa

Instalada en Villarrubia y Daimiel, te prepara para conseguir el permiso de conducir que antes necesitas, de los

1.º C Camiones - 2.º B Turismo y 3.º A1 y A2 Motocicletas

Villarrubia: P. de España, 10, Tel. 89 63 73 - Daimiel: Fontecha, 2, Tel. 85 10 04